

## Expectativas en Jóvenes sobre las Relaciones de *Amigovios, Free y Noviazgo*

---

Aleyda Vizzueth Herrera, Melissa García Meraz, Rebeca María Guzmán Saldaña  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Durante la adolescencia se presentan importantes cambios, que dan como resultado nuevos problemas para los jóvenes. Siendo los jóvenes un número importante del total de la población, es importante conocer como afrontan estos cambios, los cuales les darán la guía para sus futuras relaciones de pareja como adultos (Hidalgo & Hernández; en Uribe, 2007).

La adolescencia es la etapa de desarrollo donde el sentido del yo en la personalidad se fortalece. Hall (1984) nos habla sobre la resolución de la sexta etapa del desarrollo psicosocial de Erikson: Intimidad frente a aislamiento, donde el amor crea la devoción mutua entre las personas que han decidido mantener una vida de pareja estable y saludable. En la actualidad, sin embargo, muchos adultos jóvenes deciden evitar el compromiso en las relaciones de pareja, esto no significa el cese en la búsqueda de intimidad, pero si produce las llamadas "relaciones informales".

Al ser independientes, los jóvenes adultos buscan intimidad emocional y física en las relaciones con sus pares y parejas románticas. Estas relaciones requieren habilidades como la conciencia de sí, empatía, comunicación de emociones, toma de decisiones sexuales, resolución de conflictos y el establecimiento del compromiso (Lambeth & Hallett, 2002).

De acuerdo a la Teoría triangular del amor de Sternberg, los componentes de una relación de pareja son tres: intimidad, pasión y compromiso (Sternberg, 1988). Para Sternberg, todas las relaciones deben integrar los tres componentes, aún y cuando en ciertas relaciones de pareja se enfatice una en particular.

Lee (1973) menciona que para que una relación se dé como tal, deben de cubrirse tres necesidades básicas: compañía, recreo y pasión, así mismo, el conjunto de éstas da como resultado diferentes estilos de relación. En la personalidad de cada individuo permea el estilo de amor: erótico, lúdico, amistoso, maniaco, pragmático y agape.

Díaz-Loving (1996) nos dice que las relaciones son descritas como encuentros en un periodo de tiempo en donde se involucran sentimientos y pensamientos que a lo largo de la relación van evolucionando dependiendo del fin que se le quiera dar, ya sea, encuentro casual, amistad o relación de pareja, esto dependiendo de la intimidad involucrada. La intimidad en estas relaciones puede variar de acuerdo con lo que busquen las personas.

Si bien, las relaciones de pareja —de acuerdo a Sternberg— deberían conjugar la

intimidad, la pasión y el compromiso, hoy en día los jóvenes establecen relaciones que intentan definirse fuera de las características tradicionales asignadas a la relación, dejando fuera el compromiso. Dando lugar, con ello, a la aparición de las relaciones informales. Los patrones de comportamiento social dictan las modas y las formas de establecer relaciones. En la actualidad, los jóvenes llaman a las relaciones informales como *amigovios* o *free*.

Las relaciones formales están marcadas por el fuerte compromiso que se establece con el otro. Giddens (1995) hace una crítica sobre hacia donde se puede dirigir una relación formal. En palabras del autor: "En la mayor parte de las civilizaciones se han creado historias y mitos que proclaman el mensaje de que quienes pretenden crear lazos permanentes por medio del amor pasional quedan *condenados*" (p.45). Al hablar de una "condena" se enfatiza que ya no se podrá optar por establecer relaciones con otras personas, se visualiza el amor pasional como una exclusividad. Al contrario, las relaciones informales se describen como una opción de tener varias parejas o tener relaciones a corto plazo o esporádicas. Quizás por ello, en la actualidad, las relaciones informales resultan tan atractivas para las personas que buscan un estilo de vida más acelerado y cambiante.

¿Qué dirección están tomando las relaciones en el presente? En el presente surgen nuevas formas y prácticas de vivir en pareja. Algo sucede con la estabilidad de las relaciones, ya que la falta de comunicación y el estrés generalizado de la vida diaria lleva a las personas a mantener diferentes tipos de relaciones; algunas veces caracterizadas por la ausencia de compromiso. Al no existir acuerdos que se tengan que cumplir, tampoco existe el temor de romper contratos, es por esto que las relaciones informales parecen ser la mejor opción para los jóvenes que aún no cuentan con las condiciones necesarias para establecerse de manera formal con el otro. Se conoce como una relación informal aquella que se da de manera espontánea, es decir, no planeada.

Investigaciones realizadas en la universidad de la Habana, Cuba, nos indican que los jóvenes comienzan sus relaciones de pareja por presión de los amigos, indicando así que el grado de compromiso con la pareja, así como la intención de la relación (dígase formal o informal) no es clara para los individuos involucrados (Barriera, Jarrosay, Montoya & Soler, 1999).

Hoy por hoy, los jóvenes adultos viven en una relación informal por la aparente facilidad que involucra vivir en una relación así. Sin embargo, poco se sabe acerca de lo que significa permanecer en una relación informal, nombrada frecuentemente entre los jóvenes como *amigovios* o *free*. Es por ello, que la presente investigación pretende identificar que esperan los jóvenes adultos de las relaciones formales e informales así como lo que esperan de su propia relación.

### Método

#### Participantes.

Se tomará una muestra propositiva, jóvenes que mantengan una relación informal, que mantengan una relación de noviazgo y jóvenes sin ningún tipo de relación. Se trabajó con 230

participantes, de los cuales 32 mantenían una relación de *amigovios*, 29 llevaban una relación *free*, 74 mantenían un noviazgo y 95 personas sin ninguna relación. Con esto, se buscaba mantener un equilibrio entre los tres grupos a estudiar, es decir, las relaciones formales, las informales y las personas que no mantenían una relación de pareja en ese momento. Sin embargo, es necesario anotar que la muestra de relaciones informales se dividió en dos grupos 32 reconocieron su relación como *amigovios* y 29 como *free*. Se contactó a los participantes en preparatorias y universidades del estado de Hidalgo, se les solicitó su participación voluntaria en el estudio, asegurándoles total confidencialidad y anonimato. Con un rango de edad entre los 15 y 26 años, con una escolaridad de preparatoria y universidad y siendo 100 hombres y 130 las mujeres

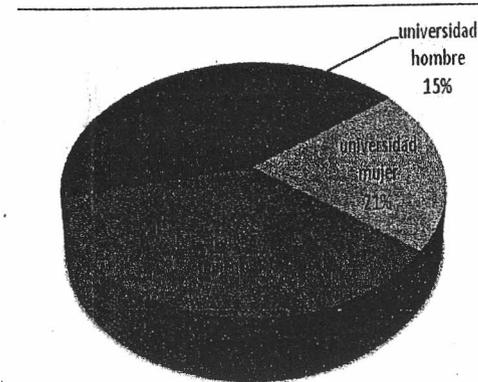
Tabla 1

#### Distribución muestral

Relaciones informales		Relación formal	Sin relación
Amigovios	Free	Novios	
32	29	74	95

Gráfica 1.

División de los participantes por escolaridad y sexo.



**Instrumento.**

Los participantes respondieron 4 redes semánticas —de acuerdo a la técnica propuesta por Reyes-Lagunes (1993) — con diferentes estímulos presentados de manera aleatoria para cada participante. Teniendo como estímulos los siguientes: “¿Qué se espera de una relación *free*? ¿Qué se espera de una relación de *amigovios*? ¿Qué se espera de una relación de *novios*? y ¿Qué espero yo de mi relación de *pareja*? Además incluía una pequeña sección donde los participantes anotaban su escolaridad, edad, sexo y que tipo de relación tenían.

**Procedimiento.**

La prueba fue aplicada de manera individual y colectiva en diferentes escuelas del municipio del Pachuca, Hidalgo, garantizando confidencialidad en el manejo de los resultados. Se solicitó a los participantes que contestaran las redes semánticas colocando las primeras 5 palabras que relacionaran con los estímulos y posteriormente, ordenar en forma de importancia, dando el valor de 1 a la palabra que ellos consideraran más relacionada con el estímulo y 5 a la menos relevante. La prueba tuvo una duración aproximada de 20 a 30 minutos.

**Resultados**

Se realizó la captura de datos correspondiente para realizar las tablas de valores semánticos. Posteriormente, y con base en los resultados obtenidos, se hizo un análisis comparativo con los cuatro grupos, con el fin de contraponer lo que los participantes esperan de cada tipo de relación y lo que esperan de la propia. Se utilizó una gráfica con base en 4 círculos que se agrupan para converger en un punto central que contiene los conceptos mencionados por los grupos que contestaron las redes.

*Gráfica 2.*

*Respuestas dadas al estímulo ¿Qué se espera de una relación de amigovios? para los cuatro grupos*



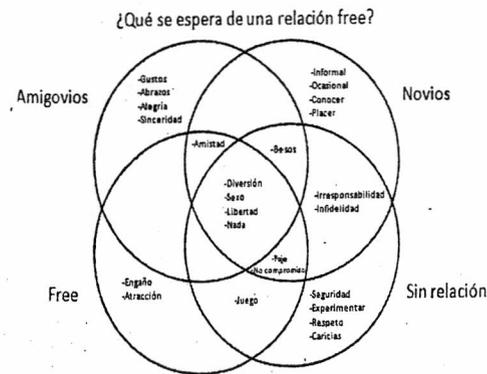
Se muestra como todos están de acuerdo en que los elementos que no deben faltar en una relación de *amigovios* son: amistad, cariño, diversión, besos y libertad. Sin embargo, los mismos *amigovios* consideran que además se incorporan adjetivos como la desilusión y la pasión. Tanto los *novios* como los participantes sin ningún tipo de relación agregan adjetivos negativos como juego, pasatiempo, engaño, irresponsabilidad y falta de compromiso. Estos dos grupos y los participantes en una relación *free* también consideran que el sexo, el amor y la comprensión caracterizan a este tipo de relación.

*Gráfica 3.*

*Respuestas dadas al estímulo ¿Qué se espera de una relación de novios? para los cuatro grupos*



*Gráfica 3. Respuestas dadas al estímulo ¿Qué se espera de una relación free? para los cuatro grupos*



Es común encontrar ideas similares al hablar de noviazgo como son: besos, cariño, confianza, felicidad, respeto, fidelidad y honestidad. Esperando lealtad y formalización por parte de las personas en relación de noviazgo. Nuevamente los participantes en una relación *free* esperan sexo.

Se observa que existe mas diferencia de opinión entre los cuatro grupos para este estímulo en comparación con los anteriores. Sin embargo todos concuerdan con: diversión, sexo, libertad y esperar nada de la relación. Es necesario anotar que los participantes que se encuentran en este tipo de relación también anotaron que se puede esperar engaño y atracción, mientras que los novios y parejas sin relación anotaron aspectos positivos tales como el placer, conocer, faje, caricias y besos, aunque con las atenuantes de la irresponsabilidad y la infidelidad.

#### Gráfica 4.

Respuestas dadas al estímulo ¿Qué espero yo de mi relación de pareja? para los cuatro grupos



Finalmente, la gráfica 4 muestra lo que cada persona espera de su propia relación de pareja. Encontramos términos muy relacionados a lo que se espera de un noviazgo: amor, respeto comprensión, confianza y cariño. Nuevamente, los participantes en una relación *free* manifiestan que de su relación esperan sexo, mientras que los novios no esperan nada y los participantes sin ningún tipo de relación esperan reciprocidad y compromiso.

#### Discusión

Con base en los resultados anteriores es interesante señalar que los chicos no tienen una idea clara de que tipo de relación tienen y, por lo tanto, esperan casi las mismas cosas de cualquiera de ellas.

Las relaciones *free* consideran que un elemento necesario en todo tipo de relación es el sexo. Podemos decir que las personas involucradas en una relación *free* podrían mantener una Pareja Formal, si se le agregara el factor sexual a la relación. Investigaciones en México (García & Reyes, 2004) han mostrado que las personas asignan características positivas hacia estímulos como pareja, matrimonio y rematrimonio, tales como amor, compromiso, amistad y fidelidad, pero, en todos los casos, dejan fuera palabras relacionadas a la sexualidad. En el presente estudio, corroboramos que hacia que hacia el noviazgo, los jóvenes no esperan aspectos relacionados a la sexualidad, esto lo dejan a las relaciones informales. Tanto los novios como los participantes sin ninguna relación esperan placer, caricias y fajes en una relación *free* pero no en una relación de noviazgo, ni en su propia relación. Esto demuestra que los jóvenes visualizan los aspectos eróticos dentro de relaciones informales mientras que la formalidad se caracteriza por respeto, amor, comprensión y honestidad. Sin embargo, también es cierto que estas relaciones informales están caracterizadas por la desilusión y la infidelidad.

Las personas en relaciones de noviazgo manifestaron que en relaciones *free* y de *amigovios* se espera diversión, incluso esperan de su propia relación diversión, sin embargo, no ubican a la diversión como un componente de las relaciones de noviazgo. Esto nos haría pensar que estas parejas consideran que lo que le hace falta a su relación es un poco de diversión, típicamente asociada a las relaciones informales.

Los participantes en relación *free*, en cambio, le agregan a su relación las características típicas de las relaciones tales como amor, respeto, comprensión, confianza y cariño aunadas a la sexualidad.

Es importante mencionar que de todos los participantes, únicamente las personas que no tienen ninguna relación son aquellas que colocan mayor peso al compromiso en la relación de pareja. Siendo que el compromiso es uno de los componentes principales de una relación de pareja (Sternberg et al., 1984). Se podría decir, que en la actualidad, los jóvenes buscan relaciones que no estén basadas en el compromiso, lo cual los aleja de la triangulación propuesta por Sternberg.

#### Referencias

- Barriera, Q. M., Jarrosay, S. C., Montoya, I. M. y Soler, L. M. (1999). Caracterización de las relaciones de pareja en estudiantes de noveno grado de la secundaria básica "Francisco Maceo Osorio". *Revista Cubana Enfermería*, 15(2):129-32.
- Díaz-Loving, R. (1996). Una teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja. *Revista de Psicología Contemporánea*, 3(1), 13-29.
- García, M. M., y Reyes-Lagunes, L. I. (2004). Amor y desamor: del matrimonio al divorcio. *La Psicología Social en México*, 10. México: Asociación mexicana de psicología social.
- Giddens, A. (1995). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las relaciones modernas* (3ra ed.). EUA: Cátedra.
- Lee, J. (1973). *The colors of love*. New Jersey: Prentice Hall.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 9(1), 81-97.

- Santrock, J. W. (2006). *Psicología de la educación (2da ed.) Desarrollo psicosocial de Erikson*. EUA: Mc Graw Hill.
- Sternberg, J.R. (1988). *El triángulo del amor, Intimidad, Pasión y Compromiso*. Editorial Paidós, México.
- Uribe, A. I. (2007). *Factores individuales, sociales y culturales asociados a la conducta sexual de adolescentes*. Tesis Doctoral, México: Facultad de Psicología, UNAM.

## Familismo y Funcionamiento Familiar<sup>1</sup>

Oswaldo Herrera Ramos, Sofía Rivera Aragón, Rolando Díaz-Loving y  
Mirna García Méndez  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

La institución de la familia se define de distintas formas a través del tiempo. Según Moghadam (2004), la base biológica de los lazos de parentesco y de las capacidades reproductivas de las mujeres, históricamente han otorgado a la familia su estatus como "esencial" y natural. La definición tradicional conceptúa a la familia como un grupo solidario en que el estatus, los derechos y las obligaciones se definen, por la simple pertenencia al mismo y por las diferenciaciones secundarias de edad, sexo y vinculación biológica (Parsons, 1986: 52). Otras definiciones conceptúan a la familia desde las relaciones de parentesco, la formación de los valores y afectividad, que se conforma por grupos de personas que comparten la vivienda, un presupuesto común y una serie de actividades imprescindibles para la sobrevivencia cotidiana y que en algunos casos puede estar unida por lazos de sangre (Ariza, 2004). Además de lo anterior, la familia constituye el ámbito inicial y principal para el aprendizaje y socialización de lo que será en el futuro los roles laborales y familiares (Cinamon, 2006). La familia, por tanto es un sistema que se constituye en el grupo primario para las personas, cubre sus necesidades básicas y les proporciona afecto e identidad; es la instancia donde se aprenden las normas y los valores que regirán su vida (García-Méndez y Rivera-Aragón, 2007).

Una de las principales funciones que debe tener una familia es que promueva un desarrollo favorable a la salud para todos sus miembros, para lo cual es necesario que tenga: jerarquías claras, límites claros, roles claros y definidos, comunicación abierta y explícita y capacidad de adaptación al cambio (Herrera Santi, 1997). Ahora bien, al convertirse las familias en los espacios primarios e íntimos de convivencia —fundados en valores, expectativas y creencias— donde se establecen relaciones de género y entre generaciones, también es factible que las relaciones estén cargadas de ambivalencia, solidaridades y conflictos. Además, la familia, en tanto institución social, cristaliza el conjunto de normas que pautan los "modos adecuados" de interacción entre individuos unidos por lazos de parentesco (Oliveira, Eternod y López, 1999).

Según Minuchin (1986), la familia, como sistema sociocultural abierto, enfrenta constantemente requerimientos de cambio. Es un sistema que opera dentro de contextos sociales específicos. Además, la familia muestra un desarrollo desplazándose a través de un

<sup>1</sup> Proyecto PAPIIT IN304209-3.